



Febrero 2021

Conversación



DYNAMIC GOSPEL
NEW EUROPE
CONVERSATION
AND GATHERING

Índice de Contenidos

Bienvenido	3
Instrucciones	4
Libertad de Religión o Credo - Una Introducción	7
Los Retos Para los Cristianos en Contextos de la Europa Occidental Secular	12
Abogando por los Cristianos Perseguidos de una Forma que Refuerce Nuestro Testimonio Cristiano	17

Bienvenido

Bienvenido a la Conversación de febrero. Puedes encontrar todo lo que necesitas para Lausana Europa febrero Europa 20/21 justo aquí. El Grupo de Impacto de este mes mira el tema de la Libertad de religión o credo.

Dependiendo de donde vivas en Europa, tu experiencia o desafíos a tu propia libertad de religión o creencia variará. Los artículos os darán perspectivas diferentes sobre este tema y os animarían a pasar más tiempo orando junto a los cristianos de todo el mundo que se enfrentan a la persecución.

Si tienes alguna pregunta, por favor, no dudes en escribirnos a conversation@lausanneeurope.org

Y si estás empezando tu Grupo de Impacto o si no tienes claro de qué se tratan, consulta las páginas de introducción a la [Conversación](#) y a los [Grupos de Impacto](#) para averiguar más.

Instrucciones

1. Presentaciones y Oración

Empieza con oración pero si hay alguien nuevo en el grupo, asegúrate de que se presente.

2. Escritura

Filipenses se escribió en el contexto de una persecución severa. Y sin embargo Pablo aun así encuentra formas de disfrutar de Dios, ministrar a los cristianos mediante sus cartas, y compartir las buenas noticias de Jesucristo. Si no habéis leído Filipenses antes como grupo, por favor, hacedlo antes de reunirlos. Mira el gozo de Pablo, la paz y la confianza a pesar de la prisión, y el hecho de que la ejecución podía llegar en cualquier momento. Invita al Señor a que te invite a plantearte sinceramente cómo te sientes ante la posibilidad de sufrir por la fe.

Jesús llama a sus seguidores a tomar su cruz (Mateo 16:24), promete sufrimiento (Juan 15:20), y nos pide que amemos a nuestros enemigos (Mateo 5:44). Cuando

Pablo insta sus lectores a orar por las autoridades políticas (I Timoteo 2:1-4), esas autoridades eran el Imperio Romano, los brutales perseguidores de cristianos. Sufrir es parte de nuestra fe, pero somos llamados a continuar amando y orando. Algunos de nosotros hemos vivido nuestras vidas sin apenas dificultades a causa de nuestras creencias, pero en tal caso, hemos disfrutado de una situación excepcional.

1. ¿Qué indicios hay en Filipenses de que Pablo mantenía su esperanza, confianza y celo por practicar su fe frente al sufrimiento?
2. ¿Cómo puedes aplicar las palabras de Pablo a nuestra situación en Europa hoy?
3. ¿Y cómo podemos animar a nuestros hermanos y hermanas del mundo que están sufriendo la persecución?

3. Libertad de Religión o Creencia | Cerca de Casa

Para preparar tu Grupo de Impacto, te animamos a mirar los artículos que hay abajo. Si solo tienes tiempo de leer uno de los recursos, recomendamos que leas el primer artículo, la Introducción de Julia Doxat Purser, que contiene links de organizaciones y recursos para profundizar más si lo deseas.

1. ¿De qué problemas de libertad de religión eres consciente en tu nación o cuales con las causas?
2. Estas dificultades de libertad de religión, ¿están haciendo que los cristianos se retraigan de alguna manera? ¿Qué buenas respuestas a estos retos conoces?
3. El artículo de Leach nos recuerda que Daniel sabía cuándo ceder y cuándo mantenerse firme, arriesgando la vida como resultado. Cuando tu fe choca con la cultura o las normas prevalentes, ¿qué parecen las concesiones que haces buenas o malas, por ejemplo, en tu vida laboral o para los planes de tu iglesia?

4. Mutzner da razones teológicas para decir que los cristianos deben defender los derechos de toda persona a la libertad de religión o creencia. ¿Qué sientes en cuanto a que los cristianos defiendan los derechos de otras fes y quizá trabajan con ellos para promocionar la libertad de religión?

Oración por la Libertad de Religión o Creencia | Cerca de Casa

- Ora por que el gobierno y la Unión europea comprenda, valore y defienda la libertad de religión o credo de sus ciudadanos y también por los solicitantes de asilo.
- Ora por todos los esfuerzos que abogan por fortalecer la libertad de religión o creencia en toda Europa.
- Ora por los cristianos en Europa para que seamos tan cautivados por Cristo que podamos tener la actitud de Pablo de gozo, paz, celo frente a una potencial discriminación o incluso persecución.

4. Libertad de Religión o Creencia | En Todo el Mundo

Puede que ya sepas algo sobre la iglesia perseguida o incluso apoyes a uno de los ministerios especializados que cuidan de nuestros hermanos y hermanas que sufren por todo el mundo. Si no, esperamos que dediques tiempo para mirar las webs recomendadas cuando te prepares para esta conversación.

1. ¿Eres consciente de las situaciones en todo el mundo donde los cristianos están sufriendo una persecución seria? ¿Qué historias has oído?
2. ¿Qué esfuerzos de abogacía conoces en la defensa de nuestros hermanos y hermanas y también de los que sufren por su fe?
3. Comparte algo sobre cualquier organización de libertad de religión o de credo que apoyes y por qué. O comparte por qué te sientes atraído a orar por una situación en particular.

Oración por la Libertad de Religión o Creencia | Por el Mundo

- Pasad algún tiempo orando por las situaciones de persecución por las que te sientes atraído a orar.
- Ora por aquellos que sufren, aquellos que son la causa del sufrimiento y por los que tienen poder para terminar con el sufrimiento.
- Ora por los ministros que abogan y apoyan a la iglesia que sufre.

5. Haz tu Contribución a la Conversación

De verdad queremos oíros después de cada sesión de vuestro Grupo de Impacto. Por favor, dedica unos minutos a resumir en el recuadro que hay justo debajo, lo que habéis oído de Dios, los puntos culminantes de la discusión y cualquier pregunta que haya surgido. ¡Hasta el próximo mes!

[IR A LA CONVERSACIÓN](#)

Libertad de Religión o Credo - Una Introducción

Por Julia Doxat-Purser

[*Ir al artículo en línea*](#)

La Declaración de los Derechos Humanos, enormemente influida por cristianos prominentes que ayudaron a proyectar sus artículos, empieza reconociendo la dignidad inherente, el valor y la igualdad de la persona humana y la familia. La premisa de que un ser humano tiene derechos viene de la creencia de que cada uno de nosotros está hecho a imagen de Dios. Por tanto, todos somos infinitamente preciosos y dignos tanto de protección como de libertad.

Así, Dios concede derechos humanos, no los gobiernos. Más bien, los gobiernos tienen el papel dado por Dios de hacer el bien e impartir justicia. (1) Pero, tristemente, las autoridades no hacen siempre necesariamente el bien y

como resultado puede haber discriminación y persecución.

La libertad de Religión o Credo (Freedom of Religion or Belief), a menudo abreviada como FroRB en los círculos políticos, es un derecho humano fundacional. Es la libertad para todos, incluidos los que tienen una visión del mundo secular, a creer lo que deseen y vivir sus vidas de acuerdo con lo que creen. El artículo 9 de la Convención Europa de los Derechos Humanos declara que la gente puede practicar sus creencias públicamente y con otros, así como practicar sus creencias en privado y solos. Las limitaciones permitidas son limitadas. Esto es, sólo son permitidas si la seguridad pública, el orden público o la

salud o las libertades de otros están en peligro. Los creyentes individuales están protegidos, más que el credo en sí.

Íntimamente asociación con la libertad religiosa (ForRB), está la libertad de expresión y la libertad de reunión y de asociación. Todo el mundo puede percibir y compartir información e ideas, reunirse con otros y crear cuerpos como iglesias. De nuevo, las limitaciones permitidas son limitadas.

La Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y el International Covenant on Civil and Political Rights (Convenio Internacional sobre derechos y civiles y políticos), afirma derechos similares para todo el mundo en todo el mundo. Así, si estos derechos están en el derecho internacional, ¿Por qué hay a veces restricciones para los cristianos en Europa? Y lo que es más serio, ¿Por qué millones de cristianos afrontan la más horrible persecución: intimidación, ostracismo, cierre de iglesias, confiscación de publicaciones, restricciones en evangelismo, violencia, prisión, incluso muerte?

En todo el mundo, las razones para las restricciones, discriminación o persecución varían.

- Las actitudes intolerantes o de otra fe o visión del mundo,
- Las actitudes intolerantes dentro de una ideología política,
- La actitud intolerante de una denominación cristiana hacia otra,
- Un sentido de identidad nacional vinculado hacia una fe o visión del mundo,
- Etiquetas religiosas dadas a los dos bandos de un conflicto político para ayudar a justificar su causa,
- Gobernanza o Estado de Derecho débil. En algunas naciones, todo el mundo puede sufrir restricciones de sus derechos humanos o sea que los cristianos sufren junto con todo el mundo. O las autoridades locales ignoran la ley nacional u optan por imponer restricciones más severas.
- Choque de derechos entre diferentes grupos. Aunque la ley de derechos humanos dice que todos somos iguales ante la ley y todos los derechos humanos son iguales,

demasiado a menudo la sociedad opta por favorecer los derechos de unos sobre otros.

La presión puede venir de las autoridades o de la comunidad o incluso de una familia cristiana.

Solidaridad con los que están heridos.

Cuando una parte del cuerpo sufre, todo el cuerpo sufre.

(2) Es tan importante que recordemos a nuestros hermanos y hermanas que sufren por su fe.

Hay muchas organizaciones especializadas que apoyan a la iglesia perseguida mediante la oración, disciplinando, con solidaridad práctica y campañas. Puedes ver [aquí](#) o [aquí](#) unas cuantas de las grandes ONGs con las que puedes conectar. Te pueden ayudar a saber cómo orar, así como darte oportunidades de participar simplemente haciendo campaña o directamente animar a los cristianos perseguidos.

Solo podemos orar si estamos informados. Cada año se publica la lista World Watch List, resaltando las 50 naciones donde es más peligroso ser cristiano. Leer sobre la persecución puede ser abrumador para nosotros. Pero quizá puedas orar por una nación cada semana. O pedir

al Señor que te guíe para concentrarte en apoyar a la Iglesia en uno o dos países. O, cuando una nación está en las noticias, eso puede moverte a orar para la Iglesia de allí. O puede que tu iglesia pueda señalar el Día de oración internacional para la iglesia perseguida (IDOP), celebrado cada noviembre.

¿Nuestra propia libertad religiosa o de credo?

Ningún país europeo está entre las 50 naciones más peligrosas. Somos bendecidas con una tremenda libertad y debemos asegurarnos de aprovechar al máximo la libertad que tenemos. Sin embargo, los cristianos en Europa pueden enfrentarse a dificultades. El tipo de problemas varía considerablemente.

Algunos evangélicos afrontan los actuales pequeños signos de que los que te rodean piensan que eres un ciudadano de segunda clase. Otros están frustrados por las dificultades burocráticas innecesarios que hacen tan difícil, por ejemplo, conseguir un nuevo edificio para la iglesia. Otros ahora están asustados al hablar de su fe en el trabajo por miedo de poder perder sus empleos. Y hay un número creciente de casos donde no ofender los derechos de los miembros de la comunidad LGBTI+ ahora

se priorizan sobre la libertad de conciencia de los cristianos.

Y también están los muchos cristianos que buscan asilo que temen la persecución si vuelven a casa. Demasiados son deportados porque las autoridades no se toman en serio los riesgos que ellos afrontan. O dudan que el solicitante de asilo sea un auténtico cristiano porque él o ella no es capaz de contestar preguntas teológicas difíciles o porque los asesores no aceptan las pruebas aportadas.

El reto es responder de forma que honre a Cristo. Puede ser tentador retirarse a la seguridad de nuestra familia cristiana, retraerse de compartir nuestra fe, quizá incluso comprometiendo nuestras creencias. Otros reaccionan con ira, dividiendo el mundo, no necesariamente exacto al 100%, entre los que están a favor o en contra del cristianismo. Pero la Escritura nos enseña a permanecer firmes, amar a nuestros enemigos o compartir las Buenas Noticias de Jesucristo de todas formas.

A lo largo de Europa, también podemos hablar más alto para mejorar la libertad de religión. Esto puede suponer hablar tranquilamente con nuestro empleador o en el

colegio de tu hijo para ver si puede haber alguna flexibilidad para resolver un tema de conciencia. O podemos intentar entablar una relación positiva con el gobierno local a través de la acción de la comunidad de nuestra iglesia u ofrecernos a orar. Esto puede ayudar a las autoridades a vernos como miembros razonables y de ayuda de la sociedad para que, por ejemplo, estén más abiertos a conceder permisos para nuestras reuniones al aire libre.

También hay sitio para una defensa a mayor escala, buscando influir al gobierno para cambiar leyes problemáticas o impedir que se creen otras. Y debemos hacer todo lo que podamos para persuadir a las autoridades para que muestren más justicia cuando hagan juicio sobre los solicitantes de asilo.

Si todo lo demás falla, podemos ir al juzgado a defender nuestros derechos. Los juicios no siempre van como podríamos desear. Y un caso débil que falla, puede crear un precedente que limite la libertad para todo el mundo. Pero oremos por los abogados que pueden seleccionar y después pelear en los casos fuertes que pueden proporcionar tanto resoluciones positivas para los

individuos implicados como más claridad sobre la importancia y ámbito para la libertad religiosa (FoRB).

No todo se trata de nosotros. Los seguidores de otras fes deben ser capaces de sentirse parte de la sociedad y tener libertad para practicar plenamente su fe. En algunos países, algunos dicen que los derechos de los animales o de los niños son más importantes que la FoRB, lo que le lleva a iniciativas de para prohibir los sacrificios Kosher / Halal o de la circuncisión masculina. Si bien por supuesto los animales y los niños tienen derechos, restar importancia así la libertad religiosa (ForRB) es increíblemente serio para todo el mundo.

Estos ejemplos nos recuerdan que la vida es complicada. Nuestros países están compuestos de diferentes grupos cuyos derechos pueden eclosionar. Tenemos que ser capaces de vivir juntos con nuestras más profundas diferencias. Esto significa que no siempre podemos conseguir lo que queremos. Nadie debería poder causar autentico daño a otro. Pero también está la cuestión de ser buenos prójimos si nuestras sociedades han de mantenerse unidas. Si pedimos a la gente que respete nuestros derechos, preocupémonos de los derechos de otros. Necesitamos una plaza pública civil (3) en la que

estemos todos preocupados por el bienestar del otro y podamos negociar las inevitables tensiones con justicia.

Aquí se pueden encontrar más recursos sobre libertad religiosa (FoRB) y cómo defenderla. Pero, al final, estamos llamados a profundizar en nuestra confianza y amor por el Señor. Después, como el apóstol Pablo en Filipenses, seremos capaces de regocijarnos y vivir para siempre apasionadamente nuestra fe en medio de la peor persecución.

(1) Romanos 13:1-7

(2) 1 Corintios 12:26

(3) La plaza pública civil se explora en la Global Charter of Conscience

Los Retos Para los Cristianos en Contextos de la Europa Occidental Secular

Por Nola Leach

[Ir al artículo en línea](#)

La naturaleza de la sociedad en Europa está cambiando. Mi experiencia es principalmente la de Reino Unido e incluso aquí han pasado los días en que la cultura se enmarcaba automáticamente en los valores judeo-cristianos, y las leyes se hacían basándose en estas verdades atemporales. Desde la Primera Guerra Mundial, y con los frutos de la Ilustración y de Darwin, hemos empezado a ver la retirada de los cristianos de la vida nacional. En el pasado, la posición por defecto era la fe cristiana, incluso si no era una fe personal como nosotros la entenderíamos. En tiempos de crisis, era a la Iglesia a quien recurríamos. En 2021, el lenguaje de las enseñanzas cristianas ya no es comprendido o natural. En ningún sitio está más claro este analfabetismo que en el ejemplo que

me contó un veterano comentarista político que, discutiendo con un periodista muy veterano, mencionó el libro de Romanos. La pregunta que siguió fue: "¿Quién publicó ese libro?"

William Nye, respetable ex consejero del gobierno en el corazón del poder, escribió sobre el "espíritu secularizador" que ahora impregna la maquinaria del gobierno en Reino Unido y en Occidente. Después de 20 años trabajando al más alto nivel, ve el gradual "exclusión del cristianismo" de la vida nacional, a pesar de las expresiones públicas de apoyo por parte de veteranos miembros del Parlamento. El efecto ha sido que cada vez

más cristianos temen pronunciarse y se sienten desautorizados.

Lo que hace esto tan alarmante es que tradicionalmente el cristianismo ha sido una fe muy vocal. Los cristianos hablan la verdad porque el amor de Dios les compele a ello. Los comentarios del señor Nye son un recordatorio de que como poco, se ve al cristianismo como algo irrelevante y aun peor, como algo que debe desarraigarse de la sociedad en favor de un progresivo entendimiento de la "verdad". El secularismo, materialismo y la mentalidad postmoderna, han minado los valores cristianos hasta el punto de que los cristianos mismos sienten la presión de estar en silencio. El liberalismo es la nueva piedra angular.

Una jerarquía de derechos ha emergido con el derecho de ser quien uno quiere ser sexualmente, que es hoy considerado un derecho más importante que la libertad de religión y de creencias. El debate se ha cerrado y la legislación de delitos de odio busca criminalizar el pensamiento y la expresión en privado tanto como en público.

Con este entorno, es fácil estar deprimido, pero ¡Dios está en acción! Una extraña paradoja es evidente. Por una parte, el gobierno de Reino Unido está alabando y dando fondos a iniciativas cristianas en comunidades y reconociendo la rica contribución que hace la iglesia a la vida nacional, y por otro, está proponiendo medidas que pueden restringir el cristianismo al ámbito privado.

En el National Parliamentary Prayer Breakfast (desayuno de oración parlamentario nacional), la primera ministra Teresa May, hizo este comentario: "El Evangelio cristiano ha transformado Reino Unido, con sus valores y sus enseñanzas ayudando a conformar las leyes, costumbres, y la sociedad del país". Y el orador, Tim Keller, habló del mandamiento de Jesús de ser "sal de la tierra": "los cristianos deben dispersarse en las sociedades del mundo... llevando lo mejor a esa cultura particular y también evitando peores tendencias. Pero solo si los cristianos continúan siendo "sal", lo que es diferente del resto de la cultura."

Así pues, ¿pueden todavía los cristianos ser valientes y originar cambio?, y en tal caso, ¿cómo lo hacemos?

Mi experiencia con CARE, una asociación cristiana de caridad que busca promover la verdad de Dios en la sociedad, trabajando al más alto nivel con el gobierno para proponer buenas leyes y mitigar el mal, es que podemos y debemos. En el mandato de la creación en Génesis, Dios nos llamó a “regir el mundo con Él y para Él”. Él es un Dios de justicia, así como de salvación y nosotros debemos ser una voz para los que no tienen voz. Ahí quedan muchas oportunidades para aprovechar. Debemos hacerlo mientras podamos.

A lo largo de los años en CARE, hemos aprendido algunas lecciones clave sobre cómo actuamos cuando defendemos la verdad con gracia.

En primer lugar, debemos involucrarnos con pasión y convicción. Abraham Kuyper, neerlandés teólogo y primer ministro de los Países Bajos entre 1901 y 1905, escribió: “En la expansión total de la vida humana, no hay una sola pulgada en la que Cristo, el único soberano, no declare: ‘¡Esto es mío!’” Tenemos derecho a “llevar todo pensamiento cautivo para Cristo”.

Sin embargo, en una sociedad cada vez más intolerante y espiritualmente analfabeta, debemos hacerlo también

con sabiduría. Eso significa estar informados, no reaccionando a las situaciones como a un golpe en la rodilla, sino actuar con una buena investigación e inteligencia. Debemos usar el lenguaje adecuado, encontrándonos con la gente donde esté. El apóstol Pablo era un maestro en esto. Usó las herramientas y oportunidades de su día. Razonó en la sinagoga con los judíos y en la plaza del mercado con los griegos temerosos de Dios. En Atenas disputó con filósofos en el Areópago e hizo referencia al altar al Dios desconocido. Lo sorprendente de esto es que habló con valor. La sabiduría no significa permanecer callado cuando la verdad de Dios debe ser defendida. No debemos ir sonámbulos al futuro. Los profetas del Antiguo Testamento condenaban la injusticia sin miedo y como el salmista e Isaías 58 proclaman, esta es la verdadera adoración.

Desde luego, es importante elegir buenas batallas que librar. La política es a menudo el arte de tomar una decisión entre lo relativamente bueno y lo menos malo. A veces esto significa hacer concesiones para “ganar” más adelante. El profeta del Antiguo Testamento Daniel, fue un maravilloso ejemplo de esto. Se sumergió en comprender

una cultura extranjera, pero permaneció firme en los fundamentos de su fe donde no había lugar para concesiones. Con frecuencia, esa es una línea difícil de mantener. De forma similar, los medios de comunicación, deben usarse sabiamente. Esto es todo un tema en sí mismo, pero hay que señalar un par de puntos. Aunque es halagador que te inviten a contribuir, es esencial ser consciente de las trampas escondidas no previstas y saber cuándo no responder. Debe haber un plan en caso de que las cosas salgan mal.

Sobre todo, como Pedro nos instó, debemos desafiar cuando sea necesario pero ser siempre encantadores y respetuosos (I Pedro 3:15). Las relaciones son clave. El papel de los líderes en la vida nacional, es a menudo solitario y pone enormes presiones tanto sobre el político como sobre su familia. En efecto, incluso en Reino Unido en años recientes, nuestros colegas miembros del Parlamento hablan de horribles malos tratos e incluso amenazas de muerte. Debemos tomar tiempo para conocer a nuestros representantes electos y apoyarles de forma práctica de cualquier forma que podamos. Cabe decir que, rara vez he conocido a un político que, cuando se le pregunta si apreciaría que orásemos por él, se haya

negado. Encomendar para bien las cosas que ellos han hecho para animarlos, a menudo significa que escucharán cuando tengamos que desafiarlos. En resumen, debemos ganarnos el derecho a hablar y a ser escuchados y entablar relaciones genuinas llenas de gracias y de verdad.

Nos hemos comprometido orando con integridad y fe, sobre todo a reconocer que los líderes han sido puestos por Dios “para hacernos bien” (Romanos 13). Encuentro fascinante que al decir esto a los nuevos cristianos en Roma, cuando la libertad estaba amenazada, Pablo enfatice dos veces este hecho. Si no hacemos nada más, podemos y debemos orar por ellos.

Vivimos en unos tiempos donde el debate sobre el papel de la fe en la vida pública en Europa se está calentando cada vez más. De hecho, para algunos se está haciendo difícil de dirigir. Entender lo que significa vivir y actuar como cristiano en lo que puede ser un ambiente hostil, no siempre es fácil, y puede volverse aún más difícil cuanto más involucrado se esté, pero ser sal y luz, significa que debemos ponernos en acción.

Volviendo a Daniel, él fue capaz de vivir su fe con integridad y, al mismo tiempo, encontrar favor a los ojos de los reyes paganos. Afrontó pruebas de fe más allá de lo que muchos de nosotros en Occidente estamos llamados a experimentar, sin embargo, en cada ocasión encontró que Dios honraba su fe, le capacitaba y protegía.

Así pues, "entremos en el mundo incorruptibles, un soplo de aire fresco en esta sociedad pecadora y contaminada. Proporcionemos a la gente un atisbo de una buena vida y del Dios viviente". (Filipenses 2:15, El Mensaje).

Abogando por los Cristianos Perseguidos de una Forma que Refuerce Nuestro Testimonio Cristiano

Por Michael Mutzner

[*Ir al artículo en línea*](#)

Como evangélicos que creemos en la salvación por gracia, por medio de la fe- una decisión individual y personal - nuestro deseo para cada ser humano es que viva en un contexto donde él o ella tenga la oportunidad de elegir libremente a Cristo como Salvador. Creemos en un Dios que ha dado gran libertad y responsabilidad a los seres humanos para elegirle o no, y de asumir las consecuencias de sus elecciones. La libertad de conciencia y de religión han, por tanto, sido valores históricamente apreciados por los evangélicos y con razón.

Además de su apego a la libertad religiosa, los evangélicos también afrontan realidades sociopolíticas que les llevan a enfatizar este derecho fundamental. Globalmente, la mayoría de los evangélicos viven en países donde la libertad de adoración está restringida. En nuestra obra representando a la World Evangelical Alliance en las Naciones Unidas, lo veo cada día: cuando preguntamos a nuestros aliados miembros las cuestiones prioritarias que les gustaría que emprendiéramos con sus gobiernos en las Naciones Unidas, la libertad religiosa casi siempre viene en primer lugar. La defensa de

nuestros hermanos y hermanas cristianas cuya libertad religiosa es violada, es una causa a la que estamos llamados a comprometernos con fuerza y coraje.

Pero esto no es nada nuevo, cualquier cosa buena y cualquier buena causa también pueden usarse mal. En años recientes, cada vez más partidos políticos y gobiernos se han presentado como defensores de la libertad religiosa de los cristianos de forma que es en realidad, una instrumentalización de estos conceptos a servicio de un plan de política interna. Dado que estamos fuertemente afianzados a la noción de libertad religiosa, los evangélicos somos vulnerables a ese tipo de manipulación. Cuando los cristianos son asociados a tal agenda, puede ser un obstáculo para que los no cristianos adopten la fe cristiana. Así pues, esta situación nos impulsa a redoblar nuestros esfuerzos de considerar cómo podemos hacer nuestra obra de abogar por la libertad de creencias que esté alineada con el Evangelio y que fortalezca nuestro testimonio cristiano. He aquí algunas líneas de reflexión.

1) Abogar por la libertad religiosa de todos- no solo de los cristianos

En primer lugar, por definición, la libertad de religión

existe para todo el mundo o no existe para nadie. Exigir libertad de religión para solo un grupo en una contradicción en sí misma. Así pues, si queremos libertad para los cristianos, debemos pedir libertad para todas las fes. En su Resolution on Religious Freedom and Solidarity with the Persecuted Church (2008) (Resolución sobre libertad religiosa y solidaridad con la iglesia perseguida), la World Evangelical Alliance dice que “Afirmamos la defensa de los cristianos perseguidos y adheridos de otras fes hacia los que están en los gobiernos (...) El derecho a la libertad religiosa es indivisible y no puede reclamarse solo para un grupo particular excluyendo a otros”.

Nuestro compromiso con la libertad religiosa y los derechos humanos de gentes de todas las creencias también está motivada teológicamente. Creemos que todos los seres humanos son creados a imagen de Dios y por tanto formamos una familia humana- si bien grandemente dañada por la caída. Así pues, debemos evitar dar la impresión de que solo estamos interesados en proteger a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Es nuestro deber abogar también por los derechos y dignidad de nuestros “prójimos” que son nuestros

hermanos y hermanas “en humanidad”, incluyendo su derecho a seguir lo que vemos como falsas creencias. Hacemos esto, creyendo que también tendremos que asumir la responsabilidad de las consecuencias de sus decisiones ante Dios. Hay libertad y responsabilidad que Dios mismo ha concedido a la humanidad. En su resolución de 2008, la World Evangelical Alliance (Alianza Evangélica Mundial), afirma lo siguiente: “La WEA diferencia entre abogar por los derechos de miembros de otra religión o sin religión y respaldar la verdad de sus creencias. Abogar por la libertad de otros puede hacerse sin aceptar la verdad de lo que creen”.

Una defensa así, centrada en el prójimo, va en contra de la lógica de muchos en el mundo que abogan solo por los intereses de su propio grupo en detrimento de otros. El compromiso de libertad religiosa para todos, es parte de este testimonio de amor universal que está en la imagen de Dios y que implica defender la libertad de aquellos que creen de manera diferente. Es un signo profético y un testimonio a favor del Evangelio entre las naciones. Por el contrario, defender solo la libertad de los cristianos es un anti- testimonio que es contrario a la enseñanza bíblica de

que cada ser humano es creado a imagen de Dios y dotado del mismo valor inmenso.

2) Abogar por todos los derechos humanos y el estado de derecho- no solo por la libertad de religión

Uno no puede elegir algunos derechos humanos y descuidar otros porque todos los derechos son interdependientes e interrelacionados. En otras palabras, no podemos ser campeones de la libertad religiosa y pasar por alto otros derechos humanos. Si un gobierno no respeta el Estado de derecho, si el poder judicial no es independiente, si la igualdad entre todos los ciudadanos no está garantizada, o si la libertad de asociación y de expresión es violada, no habrá tampoco libertad religiosa. La libertad religiosa en sentido estricto, no puede por tanto ser nuestro único criterio para juzgar una política de derechos humanos. Si estamos verdaderamente preocupados por el bien común de la humanidad- y deberíamos estarlo- nuestro interés será la protección de todos los derechos humanos.

En segundo lugar, nuestra defensa no debe confundir lo que esperamos del Estado con lo que esperamos de la Iglesia. Esperamos que el Estado garantice una sociedad libre donde las personas, incluyendo a los cristianos,

disfruten de los mismos derechos y libertades. Imaginamos un Estado que haga justicia, combata la corrupción, garantice la libertad incluso para los grupos minoritarios impopulares y en el que no haya ciudadanos de segunda clase. El papel de la Iglesia es el de extender el Reino de Dios, dar testimonio de Su amor en acción y en verdad y proclamar el Evangelio y sus valores- algo que en principio se puede hacer mejor en una sociedad libre. El avance del Reino de Dios, no es el papel del Estado. Desde luego, si la Iglesia, por la gracia de Dios, triunfa en su misión, los valores bíblicos invadirán la sociedad y posiblemente influirán sus leyes y los valores de la nación y sus instituciones. Sin embargo, cada sociedad humana esta inevitablemente compuesta de cierto pluralismo religioso, y es nuestro deber como cristianos permanecer fieles en la defensa de estas libertades para todos, estemos en una posición de minoría o mayoría.

3) Ser proféticos - y evitar una mentalidad de víctima

Algunos estudios muestran que, numéricamente, los cristianos son el grupo más perseguido del mundo y desafortunadamente esa tendencia está creciendo. La triste realidad debería retarnos y motivarnos a orar, a

apoyar a la iglesia perseguida y abogar por las víctimas y sus libertades. Pero esta situación también lleva un riesgo: el de desarrollar una mentalidad de víctima.

Una mentalidad de víctima no es el modelo que se nos muestra por parte de los apóstoles en el Nuevo Testamento. A la vista de la persecución, después de ser azotados con bastones, se sentían gozosos de haber sido dignos de sufrir ultrajes por el nombre de Jesús (Hechos 5:41)-

Si analizamos el mundo y sus conflictos exclusivamente desde la perspectiva de la persecución de los cristianos o del choque de civilizaciones y religiones, entonces corremos el riesgo de malinterpretar algunas realidades complejas y nuestra defensa no será adecuada ni sabia. Por ejemplo, si usamos terminología como "genocidio cristiano" ante conflictos donde otras dinámicas están (también) en juego, o donde el uso de "genocidio" es una exageración, incluso en el caso de una realidad trágica, el mundo no nos tomará en serio. De hecho, esas lentes interpretativas nos llevan a atajos y comprensiones simplistas, donde de hecho las causas originales son a menudo múltiples y complejas.

Más que permitirnos ser tentados por una mentalidad de víctima o afirmaciones simplistas o dinámicas polifacéticas, la forma de tratar la persecución puede ser una oportunidad para cumplir nuestra vocación profética, hablando la verdad con sabiduría. Podemos buscar el dialogo con las autoridades correspondiente e invitarlas, firme pero respetuosamente, a veces en público y a veces en reuniones privadas, a cambiar el curso y respetar la justicia y los derechos humanos de la gente bajo su responsabilidad. Es mi esperanza que nuestra defensa profética pueda ser también testimonio cristiano de acuerdo con el Evangelio y el amor de Dios para toda su Creación.